

historias y personajes

TIENE 31 AÑOS, ES DE HAEDO Y JUNTO A SU NOVIA YA RECORRIÓ 15 PAISES

Un tour sin mapas ni relojes, sólo con el sueño de vivir viajando

Hace 19 meses, Mario Bugallo dejó su trabajo como diseñador web y comenzó a recorrer el mundo a dedo.

Junto a su compañera, recorre como pueden y se alojan en casas. Para sobrevivir, venden artesanías y tocan música.

Javier Schulze
jschulze@clarin.com

Un tropezón hacia la aventura. Eso es lo que le falta a la mayoría de la gente para caer en una experiencia nómada como la del vecino de Haedo, Mariano Bugallo (31). Porque son muchas las personas que sueñan con viajar por el mundo, pero pocas las que tajan los cabos del miedo y se lanzan a descubrir sin brújula y en un raid con forma de garabato, los rincones más empolvados del planeta.

En una gambeta a la rutina, este futbolero hinchado de Boca, inseguro y friolento haedense –tal como se define–, salió hace ya más de un año y medio del Oeste, movilizándolo por dos palabras: música y viaje.

Así fue como de licenciado en Comunicación Social por formación, diseñador web por obligación, devino en viajero y músico amateur de corazón.

“Siempre viajaba por internet, miraba los mapas y me imaginaba los destinos. Un día, sentado en mi oficina, decidí que no quería ver el mundo a través de la pantalla de mi computadora, renuncié a mi trabajo y salí a recorrerlo”, comenta Mariano en su blog (www.irandando.wordpress.com), y agrega: “ya pasamos por España, Italia, Inglaterra y Francia, luego cruzamos a Marruecos, y ahora



CASI UN SURFER. MARIANO BUGALLO EN SU PRIMERA Y ÚNICA CLASE EN SAN JUAN DEL SUR, NICARAGUA.

nos vinimos a Latinoamérica. Recorrimos desde Nicaragua hasta Bolivia, pasando por Costa Rica, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú”.

Trazando su propio mapa, hasta ahora este expedicionario tiene grandes anécdotas en lugares como lo profundo del Amazonas y en travesías por el desierto del Sahara, así como también en islas secretas del Caribe y en lugares ocultos de Europa, entre otros tantos destinos.

Pero la historia de Bugallo deja un hueco para amor:

“Viajo junto a Vito (31, riojana y también bloguera: www.conlospiesporlatierra.com), quien es mi compañera. Ella me dijo que se iba a dar la vuelta al mundo. Yo me enamoré de ello, y luego de ella”, dice Mariano.

El 11 de julio del 2012 este ex alumno del San Carlos Borromeo, cerró su liviana valija (hay que viajar con poco peso, dice) y pegó el portazo en dirección a Madrid. Allí lo esperaba Vito, que venía de la India, y juntos descubrieron Europa. En los bolsillos, unos pocos ahorros y en la cabeza el sueño de vivir viajando.

Desde entonces, para subsis-

tir hacen de todo. Desde vender artesanías hasta diseñar páginas webs. También él toca la guitarra y con lo que colecta, ganan algunas noches de estadía. En fin, cada uno necesita un presupuesto

promedio de 200 dólares por mes, y para ello, hacen lo que sea. “Este viaje es a dedo y casi sin pagar hospedajes. Utilizamos mucho Couchsurfing –servicio de alojamiento gratis en casas particulares– y canjes”, señala Mariano.

Entre las mayores adversidades que tuvieron que enfrentar, ellos dicen que fue “confiar en la gente y en uno mismo”. Sin embargo,

Conocer Marruecos era mi sueño y lo cumplí. Me encantó en todo, sus paisajes, sus costumbres.

al poco tiempo de estar viajando –especialmente en lugares en los que no se habla español y la cultura diferente–, la pareja aprendió que “la sonrisa y los buenos modales son lenguajes universales”, dice Vito y agrega: “Otro desafío es el grado de nostalgia, uno extraña”.

“Los invito a sumarse a este sueño y darle la vuelta al mundo”, concluye Mariano, y sí a fin de cuentas el planeta es como un libro, y quien no viaja, dicen, sólo está leyendo la primera página.



DE ROTATION. CON SU NOVIA VITO (ARRIBA), RECORRIÓ MACHU PICHU, EL SAHARA, LA SELVA ECUATORIANA E INGLATERRA, ENTRE OTROS LUGARES.



“

Viajando uno puede acostumbrarse a otras culturas y comidas. Pero es imposible olvidarse de su gente.

MARIANO BUGALLO